

El Túnel, oscuro y solitario: a propósito de *El Túnel* de Ernesto Sábato¹

Dayana Mejía²

Recibido: 1 de julio de 2023 - Aceptado: 2 de octubre de 2023

Publicado: 20 de enero de 2024

DOI: 10.24142/rch.n43a6

RESUMEN: *Mi cabeza es un laberinto oscuro. A veces hay como relámpagos que iluminan algunos corredores. Nunca termino de saber por qué hago ciertas cosas*, he aquí una síntesis clara de lo que nos da a conocer Ernesto Sábato, en su libro *El Túnel*. El cual busca dar prioridad a la razón y dejar de un lado la emoción, esto quiere decir que, a la hora de actuar ante cualquier situación, es necesario, deliberar, examinar y luego decidir. Para ello es importante no apartarnos del camino y mantener enfocados en la meta y no perder la esencia del ser, conservar la semilla, que nos ilumine y nos ayude a pensar bien antes de actuar.

La vida está cargada de sucesos existenciales y por lo general cuestionamos a nuestro interior y no focalizamos en la necesidad de manifestar nuestras representaciones mentales, darle sentido y buscar entenderlo, debemos partir de un autocontrol y de la buena gestión de nuestros pensamientos, para no incurrir en la autodestrucción. En circunstancias todos partimos de una realidad subjetiva tomando nues-

¹ El ejercicio investigativo fue presentado al doctor William Cerón en la cátedra de Investigación IV, trabajo de campo.

² Técnica en SST. Estudiante de décimo semestre de Derecho, UNAULA. Correo electrónico: dayana.mejia4610@unaula.edu.co

tras experiencias y emociones, para transformarlas en nuestro propio mundo edificando el comportamiento y las decisiones que tomamos. A veces nos dejamos agobiar por los pensamientos que resultan incluso más dolorosos que el mismo existir, solemos ser una especie falible y eso nos da temor, nos perturba no tener el control de las emociones; por ello, es fundamental nunca dejar que el desespero, el odio y la rabia nos consuman, pues esto nos lleva a un abismo y engeguece nuestro rumbo.

Palabras clave: Autocontrol, conciencia, emociones, pensamientos, decisiones, ideas, serenidad, valores, personalidad.

ABTRACT: “My head is a dark labyrinth. Sometimes there are lightning flashes that illuminate some corridors. I never know why I do certain things”, this is a clear synthesis of what Ernesto Sabato gives us in his writing *El Túnel* (*The Tunnel*). He seeks to give priority to reason and leave emotion aside, which means that, when it comes to acting in any situation, it is necessary to deliberate, examine and then decide. For this it is important not to stray from the path and to keep focused on the goal and not to lose the essence of being, to preserve the seed, which enlightens us and helps us to think well before acting.

Life is full of existential events and we usually question our inner selves and do not focus on the need to manifest our mental representations, make sense of them and seek to understand them, we must start from a self-control and good management of our thoughts, so as not to incur in self-destruction. In circumstances we all start from a subjective reality, taking our experiences and emotions, to transform them into our own world, building the behaviour and decisions we make. Sometimes we allow ourselves to be overwhelmed by thoughts that are even more painful than existence itself, we tend to be a fallible species and that makes us fearful, it disturbs us not to have control of our emotions; therefore, it is essential never to let despair, hatred and rage consume us, because this leads us to an abyss and blinds our course.

Keywords: Self-control, conscience, emotions, thoughts, decisions, ideas, serenity, values, personality.

INTRODUCCIÓN

Vivir consiste en construir futuros recuerdos, he aquí una frase de lo que nos da a conocer *El Túnel* de Ernesto Sabato, profundizar, cómo la represión, la venganza, la obsesión, la tristeza y la soledad, nos pueden llevar al punto de la locura, donde nos limitamos a construir bonitos recuerdos y sólo nos enfrascamos en un laberinto del cual no hallamos la salida. Nos muestra cómo en muchas ocasiones entramos en un círculo vicioso, buscamos la manera de darle solución a nuestros problemas o, en su defecto, decidimos callar lo que sentimos, por temor al rechazo y al desprecio de quienes nos rodean.

A partir de lo anterior se busca reflexionar nuestros conflictos internos, preocupaciones y comportamientos en la sociedad; lo que nos lleva a distintas circunstancias en las que nos hemos dejado engeguercer por nuestras emociones, como la rabia, el coraje, los celos, pero cuando encontramos la serenidad, recapacitamos respecto de nuestra actitud. Ya bien lo dijo Sabato: “La frase ‘todo tiempo pasado fue mejor’ no indica que antes sucedieran menos cosas malas, sino que —felizmente— la gente las echa en el olvido” (Sabato, 1948, p. 5). Es fundamental entender por qué suceden cosas, y asimilar cuándo un comportamiento erróneo de nuestra parte nos trae consecuencias no deseadas.

¿EL MUNDO ES HORRIBLE?

Que el mundo es horrible es una verdad que no necesita demostración. Bastaría un hecho para probarlo (Sabato, 1948, p. 6). Detengámonos por un momento en esta frase, ya que, por lo general las personas, para poder creer en algo buscamos tener la evidencia de lo acontecido, nos hemos sumergido tanto en la desconfianza, que ni en nuestra propia

sombra creemos, hemos incorporado a nuestro lenguaje, la famosa frase utilizada por los estudiosos del Derecho “Deme la prueba le doy el Derecho”, entonces, me pregunto: ¿Es conveniente aplicarlo en todos los contextos de la vida?, y con temor a equivocarme diría que sí, esta nueva actualidad se encuentra tan permeada de maldad, de envidias y malas vibras, que siempre debemos procurar por solicitar la evidencia, la prueba, algo que de fe y constate que ese hecho sí ocurrió, sólo así podemos decir, que los hechos son más que suficientes cuando las palabras faltan. Y que el mundo en algunas de sus facetas sí es horrible, se han perdido los valores, los principios, las ideas, nos estamos enfrascando en un mundo digital que no nos deja ver más allá, no estamos explorando lo que esta vida nos tiene por aportar. Es de ahí donde pueden surgir los pensamientos vagos y oscuros.

LA VANIDAD

La vanidad se encuentra en los lugares más inesperados: al lado de la bondad, de la abnegación, de la generosidad (Sabato, 1948, p. 7). Mucha razón tiene Sabato al plasmar esta frase en su novela, se considera que la humanidad a lo largo de la historia nos ha demostrado que la vanidad es un gran influyente en esta nueva sociedad, hemos procurado por demostrar lo que es el estuche, lo que envuelve el regalo, nos hemos sumergido en esa necesidad de la apariencia física, que hemos descuidado el interior, no estamos alimentando el alma, con lo que realmente es importante. ¿Y qué es lo importante? Se podrían preguntar muchos, pues he de manifestar que para algunas personas, lo importante es amar y sentirse amado, para otros su trabajo, su familia, ser cordial, servicial, aplicar sus valores, ser responsable, honesto, hay infinidad de aspectos que son importantes, y es allí donde no debemos descuidar esta frase escrita por Ernesto Sabato, al manifestar que *en los lugares más inesperados podemos encontrar de la vanidad*, ella siempre está acompañada de un valor fundamental, bien sea, de la generosidad, de la bondad o incluso puede estar acompañada de antivalores, pero ya en ese caso particular

si queda a conciencia de cada quien. El protagonista de esta historia somos cada uno de nosotros, y somos quienes decidimos que rumbo toma nuestra novela, cada uno estamos construyendo, y debemos analizar, si queremos llegar al punto de Juan Pablo, el protagonista del libro, quien llegó a un nivel de pasiones desmedidas y una obsesión tan extensa que perdió la cordura y la medida.

EL SONIDO DEL SILENCIO

Sabato manifiesta lo siguiente: *Estoy tan quemado que ahora vacilo mil veces antes de ponerme a justificar o explicar una actitud mía y, casi siempre, termino por encerrarme en mi mismo y no abrir la boca* (Sabato, 1948, p. 12). Se Considera que las personas debemos aprender a hacer silencio en algunas ocasiones, no opinar para no ser inoportunos; pero se dice que para cada cosa hay un lugar, y también es fundamental aprender a decir los sucesos cuando se registren, a no callar cuando algo acontece, esos silencios nos queman por dentro y destruyen lo que hay en nuestro interior, a veces pretendemos justificar nuestro actuar, y no tendría por qué ser así, cada persona tiene su propia identidad y personalidad, ese algo que nos caracteriza y nos diferencia del resto, dejemos de vivir con el temor del que dirán; el protagonista de *El Túnel*, manifestaba ese gran problema de la personalidad, al renegar constantemente del hecho de compartir en sociedad, de asistir a los bailes, evitando conversaciones o temas relacionados a sus pinturas, de las cuales tampoco se sentía muy seguro. Quizás el deber ser, es que acomodemos seguridad en nuestro actuar, en las decisiones que implementamos, debemos valorar más esos talentos ocultos, y sacarlos a navegar, eso nos puede ayudar a ser mejores humanos, dejemos de lado, el compararnos unos con otros, el criticar la personalidad, todos tenemos una esencia que nos caracteriza y debemos encenderla para salir a flote y no quedarnos inmersos en la penumbra. No debemos apartarnos del camino que tenemos y queremos para nuestra vida, no implementemos esta frase: *Me he apartado de mi camino, pero es mi maldita costumbre de querer justificar*

cada uno de mis actos (Sabato, 1948, p. 16). Lo que sea que queramos hacer, lo debemos hacer desde el corazón, con vocación y anhelo, y si nos equivocamos tener la plena convicción de volvernos a levantar, pero siempre enfocados en no perder el rumbo.

LA PERSONALIDAD

Se sabe que uno puede detestar con mayor razón lo que se conoce a fondo (Sabato, 1948, p. 15). En esta frase Sabato relata lo que le pasaba al pintor, entre más se conocía más se detestaba así mismo, manifestaba que, en todos los conglomerados de los pintores, detestaba a los críticos, pues evidenciaba que muchos de los comentarios eran sin sentido y los consejos muy mediocres, no estaba de acuerdo, con el hecho de que alguien sin ser pintor criticara su pintura, y pretendiera así modificar su arte. A veces, cuando interiorizamos demasiado lo que somos, cuando conocemos muy bien lo que nos caracteriza de nuestra personalidad, podemos llegar a detestar lo que somos, lo que construimos, nos da rabia, el porqué de muchas decisiones y formas de actuar. En si la personalidad busca englobar todos nuestros pensamientos, actitudes, acciones, sentimientos, hábitos y formas, siempre está en constante cambio, puede existir algo que nos caracterice, pero por lo general implementamos modificaciones y más cuando empezamos a detestar algo de nosotros. Hay quienes deciden cambiar sus malos hábitos y hacerle frente a esa situación, pero hay quienes deciden conservar esas actitudes, cosa que tampoco es buena, porque ello puede desencadenar un caos a nuestro alrededor. Así lo vivió el Pintor, se dejó reprimir de sus emociones, de sus malos pensamientos y actitudes y por eso actuó de la forma en que lo hizo. Inconscientemente en circunstancias utilizamos pedazos de la personalidad de otros, para arreglar y construir la nuestra, y es ahí donde perdemos el enfoque y la esencia del ser.

LAS IDEAS

Todos tenemos representaciones mentales que siempre surgen a través del razonamiento o de la imaginación, buscamos darle sentido a algo y entenderlo. Pero lo cierto es que, nuestra cabeza en muchos escenarios es un lugar con mucho ruido y confusión, eso puede acontecer en cualquier momento, cuando no le damos sentido y guía a nuestras ideas, cuando hay confusión hay malas decisiones, podemos herir a quien nos rodea, debemos partir por el autocontrol y la buena gestión de nuestros pensamientos para no incurrir en el pandemonio que habitaba a Castell, en recuerdos vagos, o en ideas de suicidio, perdición y rabia, al tal punto de insultar y destruir emocionalmente a quien le acompañaba. El escritor lo mencionaba en esta frase:

Mi cabeza era un pandemonio: una cantidad de ideas, sentimientos de amor y de odio, preguntas, resentimientos y recuerdos se mezclaban y aparecían sucesivamente (Sabato, 1948, p. 51). Tiene razón, dejamos que recuerdos e ideas vagas nos atormenten, los dejamos mezclar y no identificamos una situación de otra; hallando un dolor constante y unas ideas sin sentido respecto de la vida misma.

Entonces nos encontramos con otra idea o frase: *La muerte tampoco es mi tipo y a veces me atrae* (Sabato, 1948, p. 67). Nos dejamos afectar por emociones y etapas de la vida, que podemos ver esta frase como una alternativa de salida a los problemas, nos duele tanto el desprecio y el sentir soledad que optamos por estas elecciones sin analizar nuestro interior, no ahondamos en donde está el problema, y el tema psicológico nos juega la mala pasada de tomar todo de forma personal, y no le damos sentido a nuestras ideas y construcciones. Debemos encontrar el sentido de nuestra vida.

Ernesto manifestaba que *Generalmente, esa sensación de estar solo en el mundo aparece mezclada con orgullo sentimiento de superioridad: desprecio a los hombres, los veo sucios, feos, incapaces, ávidos, groseros, mezquinos; mi soledad no me asusta, es casi olímpica* (Sabato, 1948, p. 74).

Esta situación ocasiona un sinsabor, la sensación de estar solos, nos agobia a la mayoría, nos perturba y no nos deja avanzar, vivimos del pasado y de los dolores que en la niñez nos dejaron, hay que soltar todo ese mal, y vivir del presente. Creamos una coraza para buscar alejarnos de la sociedad y evadir la realidad, entonces llega esa nueva percepción de idolatrar la soledad, de no sentir miedo de estar en ella, nos volvemos tan insensibles que estar solos genera tranquilidad, por eso Juan Pablo, avivaba cada vez esa condición, le aterraba tanto el hecho de convivir que prefería estar aislado y solo, pero su panorama cambio, cuando conoció a María, un sin número de pensamientos y de ideas circundaron su mente, fantaseaba con ella, alucinaba con estar frente a ella y dejar de un lado su frialdad y soledad por absorber a dicha mujer, lo más triste de todo fue la vil decisión que tomó al enceguecerse por el odio y la ira y acabar con la vida de ese ser. *Pienso ahora hasta qué punto el amor enceguece y qué mágico poder de transformación tiene.* (Sabato, 1948, p. 54). Él se dejó agobiar y poseer por el odio, el desprecio y la compasión. *Me poseían el odio, el desprecio y la compasión* (Sabato, 1948, p. 127). Y es un gran error permitir que eso pase.

LA SEGURIDAD

En cuanto empieza a adquirir nueva seguridad, el orgullo, la vanidad y la soberbia, que al parecer habían sido aniquilados para siempre, comienzan a reaparecer, como animales que hubieran huido asustados, y en cierto modo a reaparecer con mayor petulancia (Sabato, 1948, p. 91). He aquí una postura de Sabato respecto de la seguridad, y se considera que esta es esa ausencia de riesgo, a veces creemos estar alejados de esta condición, pero lo cierto es que siempre nos acompaña, hay etapas de la vida que

nos ayudan a adquirir seguridad y nos sentimos bien, pero luego nos dejamos llenar de antivalores que nos aniquilan esa fuerza y perdemos la seguridad, nos desenfrenamos y debilitamos nuestro ser virtud que debemos implementar es no desistir jamás, no dejar permear la seguridad, debemos buscar la guía y orientación, si bien *La felicidad está rodeada de dolor* (Sabato, 1948, p. 93), es aprender a convivir con cada experiencia, con cada anhelo e ilusión que la vida misma nos trasmite. Esporádicamente, *El mundo parecía derrumbarse, todo me parecía increíble e inútil* (Sabato, 1948, p. 118). Esta frase puede implicar angustia y desespero, una experiencia emocional negativa y casualmente perturbadora, puede significar que se enfrentan situaciones difíciles, desafíos constantes, inclusive pérdidas, todos éstos son parte de las reacciones del vivir, de la cotidianidad, lo fundamental es no dejar que perduren en nuestra existencia, para que no contaminen nuestra calidad de vida, abordando estrategias que impliquen mejorar las distintas etapas y enfrentamientos emocionales con los que cargamos cada día, en nosotros está adquirir nuevamente la confianza y la seguridad de continuar la existencia con lo que traiga. Hay que buscar la manera de ser inmunes y adquirir esa solidez y estabilidad que se requiere para avanzar en el tiempo.

CONCLUSIÓN

Quiero manifestar que el mundo interior de cada uno de nosotros comprende un sin número de características, y esta novela nos ayuda a analizar la importancia del actuar, y saber razonar, evitar los impulsos y arrebatos que se apoderan de nuestra existencia, entender cómo nos vemos inmersos en un túnel sin salida, además, es fundamental comprender el papel que el subconsciente realiza, porque solemos dejarnos afectar por condiciones existenciales, y es ahí donde se detonan los malos hábitos y comportamientos. Debemos aprender a asimilar las situaciones e interiorizar en el YO.

Bien lo dijo el escritor: *Y que en todo caso había un solo túnel, oscuro y solitario: el mío, el túnel en que había transcurrido mi infancia, mi juventud, toda mi vida* (Sabato, 1948, p. 123). Esta frase es la realidad de muchos, dejamos habitar el pasado en nuestro presente, nos agotamos y no vemos la salida, y tomamos decisiones precipitadas, es por ello que entiendo esta novela como esa guía, para asimilar los comportamientos y raciocinios, comprender cómo el amor desmedido nos lleva a la locura y a la ceguera, y cómo la inseguridad nos lleva a una dimensión de nosotros que ni conocíamos. Debemos pensar antes de actuar, asimilar cada momento, controlar las emociones, no ser explosivos ni impulsivos, y no cruzar la delgada línea de la cordura y la locura. No debemos ser impacientes, hay que guardar la calma, para no llegar a la desesperación y a la mala meditación.

Debemos buscar la manera de no compararnos con otras mentes y personalidades, cosechemos en nuestro ser, cultivemos nuestro interior con ideas de crecimiento, con presencia de positivismo y libertad, transformemos nuestras vidas en desarrollo, construyamos valores, no dejemos que la coraza nos prohíba el querer vivir bien, amemos con el alma y derrochemos felicidad. No seamos impulsivos, hay que darle nuestro sentido a la personalidad que nos caracteriza, y siempre tengamos sueños, que en nuestro ser no existan los antivalores, debemos ser empáticos unos con otros para no incurrir en los vacíos de la soledad, de la penumbra y más grave aún llegar al estado de la oscuridad misma. Es por ello que he de finalizar con esta frase: *Sentí que una caverna negra se iba agrandando dentro de mi cuerpo* (Sabato, 1948, p. 128). Cuando dejamos que nos consuma, el desespero, el odio, la rabia y el rencor se apodera de nosotros, se genera un abismo en nuestro interior que no nos deja ver más allá del horizonte y por ello caemos en el abismo de la desolación y desprecio de la humanidad, perdemos el horizonte y el sentido de la vida misma. No hay que permitir que las emociones nos nublen y nos impida tomar decisiones objetivas.

BIBLIOGRAFÍA

Sabato Ernesto, (1948). *El Túnel*. Buenos Aires: Planeta Argentina.

<https://dle.rae.es/>

<https://dle.rae.es/idea?m=form>

<https://dle.rae.es/seguridad?m=form>

<https://dle.rae.es/solidez?m=form>

<https://dle.rae.es/pandemonio%20?m=form>

<https://www.unicef.org/lac/como-reconocer-nuestras-emociones#:~:text=Las%20emociones%20son%20la%20manera,como%20las%20olas%20del%20mar!>

